

Proletarios, partido exterior y partido interior en *Dos mil tres*

José María Tortosa, Universidad de Alicante

Domicilio: Manolo Morán, 33; 03550 San Juan de Alicante

Tel. 965903496

Fax 965903495

e-mail: jm.tortosa@ua.es

Curriculum: En la Universidad de Alicante, catedrático en el Departamento de Sociología II, miembro del Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo (GEPYD), ex-titular de la Cátedra Rafael Altamira (Investigación para la paz) y profesor de "Comunicación y sistema mundial". Autor, recientemente, de *La agenda hegemónica: la guerra continua* (Icaria) y *La guerra de Irak: ¿Qué querían ellos?* (Universidad de Alicante). Codirector del Centro de Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos (CESPLA, Universidad de Cuenca, Ecuador). Secretario de la Asociación Española de Investigación para la Paz (Aipaz).

Resumen: Usando la metáfora de la novela *1984*, de George Orwell, como hilo conductor, el artículo pasa revista de algunos de los puntos centrales en la sociedad estadounidense (desigualdad, pobreza, problemas económicos), en la cultura dominante en dicho país (creyente, crédulo y manipulado) y en la política de estos últimos años representada por la agenda del grupo neoconservador que ha dominado en el gobierno de George W. Bush. Esos tres contextos pueden ponerse en paralelo con la situación de sus habitantes más desfavorecidos, de sus clases medias y de sus elites con el objetivo de tener un mejor contexto inmediato para lo sucedido entre el ataque del "11 de septiembre de 2001" y la ocupación de Irak iniciada en marzo de 2003. La metáfora no puede llevarse a sus últimas consecuencias y el artículo termina recordando una de las más evidentes diferencias: la sociedad de *1984* es una sociedad cuya situación se había hecho irreversible; la situación de la sociedad estadounidense de *2003* es reversible.

"¿Por qué las declaraciones del gobierno exageraron la amenaza que Sadam implicaba? ¿Por qué la necesidad de invadir era tan urgente que no pudo esperar a que los inspectores de armas de la ONU terminaran su labor? ¿Cómo piensa el gobierno detener el deterioro en la seguridad que se vive en el Irak que, se supone, hemos liberado?". Así se expresaba Robin Cook, ex Ministro de Asuntos Exteriores en Inglaterra, en un artículo publicado en *The Independent* a principios de septiembre. Michael Meacher, que, a su vez, había estado a cargo del Ministerio de Medio Ambiente, tenía sus propias respuestas y las publicaba en *The Guardian* por aquellos mismos días: eran los intereses del gobierno de los Estados Unidos lo que había primado; los estrategas de dicho gobierno habían encontrado en el síndrome del "11 de septiembre" un pretexto para llevar a cabo lo que se había planificado con anterioridad, con independencia de que hubiera o no hubiera armas de destrucción masiva, y sin que el papel de los inspectores contara para nada. Uno de los seis argumentos que, a decir de Peter Stothardⁱ, ex-editor de *The Times*, habían pesado en la decisión de Tony Blair de secundar al Gobierno de los Estados Unidos, incidía en lo mismo, a saber, que el pueblo de los Estados Unidos, todavía airado por los sucesos del 11 de septiembre de 2001 y sintiendo que la I Guerra del Golfo no había terminado realmente, iba a apoyar esta II Guerra del Golfo.

En los tres, explícita o implícitamente, había un reconocimiento de que no es comprensible lo realizado por Inglaterra si no se entiende lo realizado por el gobierno de los Estados Unidos, cosa, por otro lado, obvia, y, a su vez, que no es comprensible lo realizado por el gobierno de los Estados Unidos sin hacer una referencia al contexto social, ideológico y político en el que se mueve dicho gobierno que, obviamente, busca su reelección en las presidenciales de 2004.

Para entender este contexto, se van a utilizar los conocidos tres eslóganes que caracterizaban a la sociedad de Oceanía (es decir, básicamente, los Estados Unidos, con Inglaterra como *Air Strip One*, existiendo otras potencias menores y secundarias) en la novela de George Orwell *Mil novecientos ochenta y cuatro*. En el primer caso ("Guerra es paz"), se trata de conocer cómo es la sociedad. En el segundo ("Ignorancia es fortaleza"), la cultura. Y en el tercero ("Libertad es esclavitud"), la política.

Estos tres enfoques sobre la realidad estadounidense pueden ser también enfoques sobre la estructura social de los Estados Unidos que, igualmente en términos orwellianos, consistiría en una masa *proletaria*, el pueblo, creyente, crédulo y manipulado, pero no muy importante en la toma de decisiones. Estaría después el *partido exterior*, las clases medias, los que participan, ese 50 por ciento que realmente cuenta porque es el que vota y al que hay, igualmente, que manipular y que es igualmente crédulo y creyente, si no más que los "proletarios". Y, finalmente, *el partido interior*, los que realmente deciden, las camarillas, cábalas, juntas y demás nombres que ha recibido últimamente la elite del poder político en connivencia con el empresarialⁱⁱ. En términos extremos, los expuestos en la novela por el manual de Emmanuel Goldstein sobre el "colectivismo oligárquico", esa sociedad estaría compuesta por los de Arriba, que lo que desean es seguir en el poder, por los del Medio,

que lo que quieren es sustituir a los anteriores, y los de Abajo normalmente preocupados por sobrevivir, pero que, a veces, muestran deseos de una sociedad igualitariaⁱⁱⁱ.

Hay dos diferencias fundamentales entre lo que se puede observar en 2003 y lo que imaginaba Orwell como potencialidades de 1948. En primer lugar, el mundo de Orwell era un mundo tripartito cuyas unidades (Oceanía, Eurasia -"la vieja Europa"-, y Estasia) se encontraban relativamente igualadas en cuanto a economía y fuerza militar. En 2003, en cambio, el presupuesto militar de los Estados Unidos duplica al del resto de la OTAN más Australia y el Japón. En segundo lugar, el poder de los de Arriba en los Estados Unidos contemporáneos es tal que a los de en Medio no se les ocurre intentar sustituirles, y los de Abajo han abandonado desde hace ya mucho tiempo la pretensión de lograr una sociedad más igualitaria. En eso, los de Arriba han intervenido activamente por lo menos desde los falsos juicios contra Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, asesinados judicialmente en 1927 como efecto de la virulenta etapa de represión política conocida como "*Red Scare*" de 1919-1920. Por no hablar del "macartismo".

Guerra es paz

Desde esta perspectiva, la II Guerra del Golfo ha sido una maniobra de distracción para que los habitantes de los Estados Unidos no sólo dejen de interesarse por los escándalos empresariales que han azotado a su país sino, sobre todo, para que encuentren un tema para entretenerse al margen de los evidentes problemas económicos y sociales que aquejan al país^{iv}.

El hecho es que no se está dando un crecimiento económico significativo y que la productividad sigue sin despegar, con lo que el desempleo y la pobreza están alcanzando niveles para ellos intolerables, con el consiguiente aumento de la inseguridad y la frustración entre los estadounidenses ante el empleo, la salud y la jubilación. Los datos son conocidos: la preocupación por el desempleo (que llega a afectar al 18 por ciento de las madres solteras sin estudios) es observable en las sucesivas encuestas allí publicadas mientras la pobreza, según se define en los Estados Unidos, es decir, los que no llegan al nivel considerado digno por el propio gobierno, alcanza a 35 millones de habitantes, que suponen algo más del 12 por ciento de la población.

Simultáneamente a este aumento de la pobreza, los Estados Unidos tienen el dudoso privilegio de adelantar al resto de sociedades industrializadas en lo que se refiere a criminalidad y, consiguientemente, en el número de presos^v. El tema sitúa a los Estados Unidos en varios artículos del *Libro Guinness de los Records*. En la edición de 2003 se dice: "**El mayor sistema penitenciario**. El estado de California (EE.UU.) tiene el mayor sistema penitenciario del mundo industrializado. Este estado tiene en sus prisiones más internos que Francia, el Reino Unido, Alemania, Japón, Singapur y los Países Bajos juntos". Y también: "**El país con más asesinatos**. En 1997, EE.UU. tuvo una cifra estimada de 25.000 homicidios, lo que representa 8,2 casos por cada 100.000 habitantes".

La ideología (y los intereses) del actual gobierno ha hecho que, a pesar de lo dicho, el número de personas en el "welfare" haya disminuido mientras disminuían los impuestos a los más ricos. La revista *Business Week* (10 de enero de 2003) era taxativa con respecto a

dicha reforma: "El plan fiscal de Bush podría fomentar el crecimiento y crear empleos, pero el precio es una mayor desigualdad", es decir, ricos más ricos y pobres más pobres. La revista, además, se hacía eco con la contraofensiva del Gobierno respecto a los críticos. Según aquél, éstos estarían volviendo a la "lucha de clases" por el mero hecho de defender al débil pero también al perdedor no por su falta de esfuerzo sino por su escaso acceso a los resortes del poder e incluso al voto político^{vi}.

Por los mismos motivos ideológicos y de intereses creados, se transferían a manos privadas sectores cuya lógica exigiría una mayor presencia pública como es el caso de la seguridad tanto en general, con una evidente privatización de la policía y en consecuencia con un aumento del clasismo en los crímenes contra los que no tienen dinero para pagarse protección, como en el caso de la vigilancia en los aeropuertos, asunto que estuvo detrás de la facilidad con que los terroristas del "11 de septiembre" accedieron a los vuelos. Es obvio que un servicio de estas características, que es, en la práctica, un monopolio natural, si se privatiza sólo da como resultados una disminución de la calidad del servicio prestado ya que la empresa buscará reducir costes (de personal, de formación, de equipamientos) para aumentar el beneficio. Lo mismo ha sucedido con la electricidad y ha llevado a los conocidos apagones, el último de los cuales, el de Nueva York, mostró, de paso, la debilidad (no la pretendida fortaleza) de las redes.

El presidente Bush firmó el 8 de enero de 2003 una extensión del subsidio de desempleo para 2,5 millones de estadounidenses. Con esa medida se garantizaba que el subsidio seguiría para las 800.000 personas que corrían el riesgo de perderlo. El Departamento de Trabajo calculaba que habría como algo más de millón y medio que podría recurrir a dicho subsidio.

Desempleo y pobreza, unidos al típico aumento de precios en el sector inmobiliario durante las recesiones, hacían aumentar el número de sintecho (*homeless*) estimado hasta llegar a los 3 millones. El porcentaje sobre el total de la población es pequeño (está por el 1 por ciento), pero la cantidad es importante, sobre todo para un país como éste.

En el presupuesto fijado por Bush para 2003, los afectados en negativo y directamente eran pocas personas. 36.000 ancianos a los que se les cortarían los programas de comidas; 532.000 familias a las que se les cortaría la ayuda para calefacción; 8.000 niños de la calle a los que se les cancelarían los programas educativos; y 50.000 niños a los que se les cancelarían los programas no escolares. Frente a ellos, volvería a haber un recorte fiscal para las rentas más altas que producirá una reducción de los ingresos fiscales de orden de los 670.000 de dólares en los próximos 10 años. Dos tercios de los beneficios irán a parar a los bolsillos del 5 por ciento más rico.

No es una novedad. Estas decisiones se sitúan en la línea ya detectada en el país desde, por lo menos, los tiempos de Reagan. El resultado final de esta "larga marcha" es que la renta familiar disponible de los más ricos ha aumentado casi en un 30 por ciento mientras que la de los más pobres ha disminuido en torno al 20 por ciento, con datos del *Center on Budget and Policy Priorities*. Con datos de 1997 (los más recientes a efectos comparativos), el Banco Mundial afirmaba que, en el Brasil, el 10 por ciento más pobre recibía un 1 por ciento de la renta nacional mientras que el 10 por ciento más rico recibía casi la mitad de

dicha renta. En los Estados Unidos, por su parte, el 10 por ciento más pobre recibía un 1,8 por ciento mientras el 10 por ciento más rico recibía casi un tercio. No hay otra democracia en la que el 10 por ciento más pobre reciba menos: la media de los países enriquecidos es de 2,9 por ciento. Y estos datos eran, recuérdese, de 1997, bajo el gobierno de Clinton y en un momento de expansión económica que ahora no hay. Hoy debe de ser peor.

Will Hutton añadía un punto a esta caracterización de la sociedad estadounidense^{vii}: "La posición económica de los Estados Unidos es demasiado vulnerable como para ir a la guerra sin el férreo apoyo multilateral que podría apuntalarles económicamente pero también diplomática y militarmente. El multilateralismo del que Bush hace mofa es, en realidad, una necesidad económica. Los Estados Unidos es una superpotencia que gasta en defensa más que los siguientes nueve países juntos y se prepara para incrementar su gasto militar este año en la enormidad de 48.000 millones de dólares, equivalentes a todo el presupuesto británico en defensa, pero su posición estratégica está cimentada en una arena económica... La capacidad militar de los Estados Unidos puede permitirles el unilateralismo; su vulnerabilidad económica, lo estamos descubriendo, no". Sin embargo se lo quiso permitir, con todos los vaivenes con respecto a Naciones Unidas bien conocidos pero que reflejan la dificultad de mantener ese gasto (y los gastos adicionales de la ocupación de Irak... en período electoral).

Guerra es paz, en el sentido de que una exaltación nacionalista^{viii} distrae la atención de lo que realmente preocupa a la gente que, antes que nada, es vivir ("y después filosofar"). El Odio al "terrorista" (ahora "*muslim fanatics*" casi siempre, pero, de hecho muy abstractos a pesar de las listas) borra las diferencias entre los que salen enormemente beneficiados por tales circunstancias y los de Abajo, los perdedores gobierne quien gobierne, aunque sean del Partido Demócrata. Una explosión de nacionalismo siempre es aconsejable cuando hay ganadores y perdedores ya que a estos últimos se les explica que "todos vamos en el mismo barco" y cualquier otra posición será tomada como *unamerican*, antiamericana. Así se ganan elecciones, pero no para siempre, como bien supo Bush padre.

Que los de Arriba han salido beneficiados se puede ver, simplemente, atendiendo a los cambios en la fiscalidad y a la relación entre los ingresos más altos y los más bajos, cada vez mayor. De hecho, y sólo para las empresas industriales, el salario medio más alto está por encima de las 400 veces el salario más bajo, proporción que no se encuentra en ningún país "tercermundista" que suelen ser los más desigualitarios a este respecto. Pero, para muchos, en esta creciente desigualdad reside una de las grandes debilidades de la potencia más fuerte del mundo^{ix}.

Ignorancia es fortaleza

Desde esta perspectiva, la II Guerra del Golfo forma parte de un colosal engaño, con resultados tan chocantes como que el 69 por ciento de los encuestados creyeran que Sadam Husein había tenido que ver con el "11 de septiembre"^x y, lo que es todavía más asombroso, que el 27 por ciento no sólo creyera que en Irak había armas de destrucción masiva sino que estuviera convencido de que habían sido encontradas ya varias veces a mitades de 2003. En algún periódico de la Costa Este de los Estados Unidos ha venido la noticia según la cual, y con datos del *World Market Research Center*, el riesgo de terrorismo en Irak

habría aumentado con la ocupación, no disminuido, y la idea de que la provocación a Irak lo que iba a traer era más inseguridad, no menos^{xi}. Pero esos asuntos no llegaban a la clase media que tiene otras (des)informaciones.

Desde un punto de vista europeo, básicamente secular desde la Revolución Francesa, la credulidad estadounidense llama la atención sobre todo cuando se la relaciona con la evidente presencia de la religión en muchas actividades, incluida la política, y, sobre todo, con el peso que los fundamentalistas^{xii} tienen en la vida política y cultural del país: disponen de numerosas televisiones de tele-evangelismo, gestionan tertulias y "talk shows" de gran audiencia, controlan un porcentaje muy importante (han llegado al 60 por ciento) de los votos en las convenciones republicanas y llegan a incidir en cuestiones tan peregrinas como si se debe enseñar a Darwin en las escuelas o si no será preferible enseñar el "creacionismo científico" derivado de una lectura literal (fundamentalista, por tanto) de la Biblia. Estas lecturas literales están detrás también de una corriente particularmente importante, la de los sionistas cristianos, que apoyan al expansionismo del Estado de Israel porque creen que la segunda venida del Cristo sólo se producirá cuando Israel vuelva a tener sus fronteras bíblicas. Y no se crea que es creencia para las masas sin educación: El portavoz de la mayoría republicana en el Congreso, Tom DeLay, representante por Texas, se adscribe a esta tendencia y obra en consecuencia.

Estas creencias y credulidades no están exentas de manipulación. En los manuales que se conocen para que las grandes empresas estadounidenses de producción de noticias transmitieran al mundo la versión apropiada de la II Guerra, sus directivos mandaban omitir las muy frecuentes referencias religiosas del actual presidente Bush, pues las sabían no sólo incomprensibles para el mundo en general sino incluso risibles para la mentalidad media europea^{xiii}. Y en esta manipulación no estaban ausentes los intereses económicos más inmediatos de dichas empresas que querían quedar bien con el gobierno y conseguir de la Comisión Federal para las Comunicaciones (presidida por un republicano, hijo de Collin Powell) una legislación favorecedora de sus afanes por una mayor concentración de la propiedad de los medios.

Un estudio sobre el papel de los medios en esta II Guerra del Golfo permitía concluir que "si los conflictos son exámenes duros a los que se somete a la prensa y de la que ella saca valiosas conclusiones y fortalece la democracia cuando la hace con rigor, valentía y profesionalismo, la II Guerra del Golfo ha sido, básicamente, un ejemplo de todo lo contrario. Por ello, la historia recordará a los medios, sobre todo estadounidenses, como medios de propaganda al servicio de uno de los bandos con un grave daño en la credibilidad hacia la prensa en general y un nivel de subdesarrollo de la sociedad en torno a su prensa y hacia el valor de la información en circunstancias críticas"^{xiv}. Hubo diferencias (como por ejemplo, entre la CNN local -es decir, de los Estados Unidos- y la CNN Internacional, que fue algo menos sectaria) y hubo excepciones, sobre todo a través de los distintos *weblogs* o *blogs*^{xv} que, con acceso a fuentes alternativas -fundamentalmente extranjeras- pudieron dar una imagen menos sesgada de lo que estaba sucediendo realmente.

Para hacerse una idea, baste citar un estudio de FAIR (*Fairness & Accuracy in Reporting*), publicado el 18 de marzo de 2003, que se había dedicado (entre el 30 de enero y el 12 de febrero) a analizar las fuentes de los programas nocturnos de las grandes cadenas de

noticias con mayor audiencia y en los que se hacía referencia a Irak^{xvi}. Se trató de *World News Tonight* de la cadena ABC, *Evening News* de la CBS, *Nightly News* de la NBC y la *NewsHour with Jim Lehrer* de la PBS. Su conclusión es clara: "las noticias en las redes de televisión, dominadas por funcionarios actuales o ex funcionarios de los Estados Unidos, excluyen ampliamente a los estadounidenses que son escépticos o se oponen a una invasión a Irak". Más del 75 por ciento de las fuentes tenían o habían tenido relación con las Administración, dejando, pues, poco espacio para las fuentes independientes. Añade el estudio, "en un momento en el que el 61 por ciento de los entrevistados decían a los encuestadores que hacía falta más tiempo para la diplomacia y las inspecciones (eso era a 6 de febrero), sólo el 6 por ciento de las fuentes de las noticias de televisión se mostraban escépticos ante la necesidad de la guerra". Los claramente afiliados con el activismo contra la guerra prácticamente no existían: de los 393 casos analizados, sólo 3 podían inscribirse en este grupo, de los cuales sólo uno era estadounidense: Catherine Thomason, de *Physicians for Social Responsibility*. Y no se crea que los escépticos sobre la necesidad de la guerra presentados en estas televisiones eran gente "de peso" (que la hubo en los Estados Unidos). La mitad de los estadounidenses escépticos no-oficiales eran "gente de la calle", cinco de los cuales ni siquiera fueron identificados por su nombre

Ignorancia es fortaleza porque, en contra del dicho "la verdad os hará libres", es mejor no saber a efectos de sentirse tranquilo y satisfecho de la propia posición en el mundo que incluye la del "destino manifiesto" de los Estados Unidos en el que creen capas muy importantes de su población. El destino manifiesto (*Manifest Destiny*) fue acuñado en 1845 por el periodista John O'Sullivan para justificar la anexión de México y el imperialismo norteamericano. Ya en 1900 explicaba el senador por Indiana, Albert Beveridge: "Dios designó al pueblo norteamericano como nación elegida para dar inicio a la regeneración del mundo". Esa ideología estuvo siempre viva en la derecha norteamericana y fue saludada muchas veces por George Bush padre e hijo. Se hace continua referencia a "nuestra superioridad moral" para justificar las invasiones político-militares por el mundo, que ahora se convierten en una lucha entre los "civilizados" (nosotros) y el resto ("O con nosotros o con el terrorismo"). Ha sido, como se ha dicho, una constante, algo que no ha cambiado en los últimos años, unida a la idea de Pueblo Elegido siguiendo el modelo del pueblo judío^{xvii}.

Alberto Piris resumía así la situación: "Ciertos indicios empiezan a apuntar peligrosamente a Irán, país contra el que se están dando ya algunos de los primeros pasos que condujeron a la invasión de Iraq. ¿Se repetirán los mismos engaños y las mismas mentiras? Para que resulten de nuevo creíbles habrá que seguir insistiendo en la vigencia de esa guerra contra el terrorismo que proclamó Bush, sin fin previsible, a cuyo conjuro cesa toda crítica y se exalta la unidad ciega de todos tras el gobierno que se arropa en la bandera y convoca a la defensa de la patria. El resultado parece evidente: la guerra permanente requerirá el engaño permanente"^{xviii}. Ignorancia (de unos) es fortaleza (de otros).

De todas formas, esta ignorancia, dolosa a veces, no excluye el aumento de inseguridad que ha acompañado a la sociedad estadounidense en los últimos años, en parte también manipulado, pero que hace que dos tercios de los encuestados en los Estados Unidos temieran, a dos años del "11 de septiembre", nuevos ataques del mismo tipo. Probablemente con razón.

Libertad es esclavitud

El "11 de septiembre" fue el Pearl Harbor que buscaba la camarilla dirigente en Washington. De hecho, en documentos del *Project for a New American Century*, en concreto en uno fechado en septiembre de 2000 y que cita el ex ministro británico Michael Maecher^{xix}, se llega a decir que haría falta algo parecido a lo sucedido el 7 de diciembre de 1941, a saber, un evento catastrófico que catalice y movilice a la opinión pública en la dirección deseada por la elite del poder^{xx}. Por otro lado, el proyecto y los planes para ocupar Irak, para tener un ajuste de cuentas con Arabia Saudita y para fortalecer así el gobierno del Likud en Israel constan, por lo menos, desde 1997 con independencia de las armas de destrucción masiva, el incumplimiento de resoluciones de Naciones Unidas^{xxi} y su pretendida amenaza a la seguridad mundial y no se diga a la de Inglaterra o de los Estados Unidos.

El papel que juega Israel en todo esto no debe de pasarse por alto. Como lobby importante por sus connotaciones políticas y la cuantía de sus aportaciones, aparece de inmediato como AIPAC (Comité de Asuntos Públicos Israelitas-Americanos) que la revista *Fortune* coloca entre los primeros grupos de presión de los Estados Unidos. AIPAC habría gastado más de 1 millón de dólares haciendo lobby en 2001. Curiosamente, AIPAC no está inscrita como Comité de Acción Política (PAC) en la Comisión Electoral Federal, pero los miembros de su comisión ejecutiva y sus dirigentes se encuentran entre los que mayores donaciones individuales han hecho en las diferentes campañas. En el ciclo que se inicia en 1989, los diferentes grupos representantes de intereses israelíes han aportado, individualmente o como PAC, del orden de los 41 millones de dólares, de los cuales 28 millones han ido a los Demócratas. La comunidad pro-árabe, por su parte, es menos visible aunque sus donaciones han aumentado en los últimos tiempos. El total de contribuciones no llega a los 300 mil dólares en dicho ciclo electoral.

Si a esto se añade que Ari Shavit, periodista en Israel, comenzaba un artículo^{xxii} afirmando que "la guerra en Irak fue concebida por 25 intelectuales neoconservadores", muchos de ellos judíos y, algunos de ellos (como Richard Perle) conocidos por sus conexiones con el Likud, se entenderá la importancia de Israel... que no acaba de verse bien reflejada en los medios estadounidenses dada la relativamente fuerte presencia de judíos entre las personas de "izquierdas" y, ciertamente, en los medios de comunicación.

Esta ideología imperial de los neoconservadores^{xxiii} tiene su vertiente hacia el exterior, sobre todo con su doctrina sobre el "ataque preventivo", antes incluso de que se materialice la amenaza, y que puede retrotraer al sistema mundial a una situación hobbesiana de guerra de todos contra todos si dicha doctrina es adoptada por más países^{xxiv} y se rechaza la Carta de Naciones Unidas en lo que se refiere a la guerra^{xxv}. Este hegemonismo de los Estados Unidos venía resumido por un artículo del ex-presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso diciendo: "Nada más representativo al respecto que el reciente discurso de Condoleezza Rice en Inglaterra. Existe un nuevo orden mundial basado en una decisión unilateral de una potencia hegemónica. Esta velará por nosotros. Ante el riesgo de que algún Estado se haga de armas de destrucción masiva o se convierta en campo de abrigo y de entrenamiento de terroristas, será castigado. Hay, por supuesto, espacio para los aliados:

y los que deseen ayudar a EEUU a cumplir su misión salvadora, serán bienvenidos y mimados^{xxvi}.

Estos planteamientos son de una novedad relativa: Ya los firmaba el 3 de junio de 1997 una veintena larga de políticos hoy bien situados en la Administración o en su entorno: Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz o Donal Kagan, Norman Podhoretz e incluso Jeb Bush, gobernador reelegido de Florida y hermano del Presidente. En el documento exponían "la visión conservadora del papel de América [por Estados Unidos] en el mundo" y que se resumía en cuatro puntos: 1.- "necesidad de aumentar los gastos militares de manera significativa si es que vamos a afrontar nuestras responsabilidades globales de hoy y modernizar nuestras fuerzas armadas en el futuro"; 2.- "necesidad de fortalecer los lazos con los aliados democráticos y de desafiar a los regímenes hostiles a nuestros intereses y valores"; 3.- "necesidad de promover la causa de la libertad política y económica en el extranjero"; y 4.- "necesidad de aceptar la responsabilidad del papel único que tiene América [por Estados Unidos] de preservar y extender un orden internacional favorable a nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios".

Condoleezza Rice, que no acaba de ser adscrita a "la cábala", también lo exponía poco antes de ser Asesora de Seguridad Nacional: "La política exterior será con toda seguridad internacionalista, pero también procederá de la firme base de los intereses nacionales, no de los intereses de una comunidad internacional ilusoria". Repárese: la comunidad internacional es ilusoria, y lo curioso es que esta frase la cite Javier Solana, ex-secretario de la OTAN y Mr. PESC de la Unión Europea^{xxvii}.

Prácticamente los mismos firmantes escribían una carta al entonces presidente Clinton en enero de 1998 en la que le decían: "Si Sadam consigue la capacidad de disponer de armas de destrucción masiva, como es casi cierto que va a hacer si seguimos por el actual camino, se pondrá en peligro la seguridad de las tropas estadounidenses en la región, la de nuestros amigos y aliados como Israel o los Estados árabes moderados y de una parte significativa del suministro mundial de petróleo". No pensaban entonces (probablemente nunca) que el gobierno de Bagdad fuese capaz de convertirse en una amenaza para los Estados Unidos, ni que tuviera relación con Al Qaeda ni que violara resoluciones del Consejo de Seguridad. Eran otros asuntos los que les preocupaban^{xxviii}.

Probablemente, el documento que mejor define esta agenda sea el *National Security Strategy for the United States of America* firmado por Bush el 17 de septiembre de 2002, un año después del fatídico "11 de Septiembre" y poco antes de las elecciones de *mid term* de 2002^{xxix}. Su uso político para conseguir votos es imaginable y su éxito en dichas elecciones es conocido, pero también es obvia la continuidad con el documento de 1997 al que ya se ha hecho referencia.

El punto de partida parece claro: Los Estados Unidos tienen una fuerza militar sin paralelo y sin precedentes ni absoluta ni relativamente^{xxx}. A partir de ahí, algunas afirmaciones jalonan el documento de manera significativa. La más importante es que establece el principio de la *autodefensa anticipatoria*, al que ya se ha hecho una referencia. No es la primera vez que se plantea tal principio ni es la primera vez que se añade que esa autodefensa puede producirse "antes de que se concrete la amenaza". Lo que sí implica es

que los Estados Unidos se reservan el derecho de decidir quién es una amenaza que merece la autodefensa anticipatoria y quién no. Es más un derecho algo arbitrario que el resultado de una evaluación empírica de las potencialidades de la realidad. La otra afirmación a tener en cuenta es la que hace referencia a que los Estados Unidos tienen la responsabilidad (el fardo del hombre blanco, del que hablaba Kipling en su tiempo) de liderar la lucha por la libertad: Libertad de mercados y libertad democrática.

Los objetivos de la II Guerra del Golfo podrían haber sido, entonces, a tenor de lo expuesto en la *Estrategia*, los siguientes: 1.- Conseguir y asegurarse una dominación militar mundial incontestada y preferiblemente incontestable; 2.- Poner a prueba la conducción de una "acción preventiva", que permitiría una interminable "guerra contra el terrorismo" ("guerra es paz"); y 3.- Instaurar un estatuto de excepción para la potencia americana: sus "servidores" deben escapar a cualquier legislación internacional^{xxxii}. A este respecto, Robert Fisk es rotundo: "Resulta increíble que Tony Blair haya avalado esta tontería sin darse cuenta de lo que representaba: un proyecto inventado por un grupo de estadounidenses neoconservadores pro israelíes y fundamentalistas cristianos de derecha"^{xxxiii}.

La ideología neoconservadora también tiene una vertiente interior más importante para lo que aquí nos ocupa ahora: Se trata del recorte de las libertades en paralelo con la "involución a escala mundial"^{xxxiii} producida por las mismas fechas.

Para el caso de los Estados Unidos, se trata desde el *USA Patriot Act* (que es un acrónimo para "*Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism Act*" hasta la creación de un ministerio de Seguridad Interior (*Department of Homeland Security*^{xxxiv}), cuyos efectos están siendo recortes en las libertades públicas hasta el punto de que un reciente informe de Amnistía Internacional se decía que "en los informes del Departamento de Estado estadounidenses sobre prácticas de otros países en materia de derechos humanos se denuncian todos los años abusos como detención arbitraria, reclusión en régimen de incomunicación por largos periodos, malos tratos, interrogatorio sin hallarse presente un abogado y amenaza de juicio injusto ante un organismo militar. Esas denuncias se están haciendo ahora contra Estados Unidos en el contexto de su 'guerra contra el terror'"^{xxxv}.

"La guerra contra el terrorismo" sirve a los mismos propósitos que otras "guerras" anteriores: entre otros, el de mantener en el poder a un grupo, con evidentes conexiones empresariales, que lo que pretende es abandonar el capitalismo y pasar a un sistema todavía más rapaz que permita satisfacer sus intereses de una manera más cómoda^{xxxvi}. Los contratos, sin licitación, concedidos a Bechtel, Halliburton, MCI (antes WorldCom), Exxon y demás filiales y subcontratadas van en esta línea y son el resultado más visible de la ocupación de Irak junto al aumento de violencia en dicho país.

Dos mil tres

El mundo de *Mil novecientos ochenta y cuatro* era un mundo hecho irreversible. Ahora hay también algunos elementos de aquella distopía^{xxxvii} que incluyen la "nuevahabla" (por ejemplo, los "efectos colaterales" o los "periodistas empotrados" *-embedded-*) y la reescritura de la Historia o, por lo menos, el uso sistemático del olvido, ahora mediante la

presentación de nuevos asuntos que mantengan el interés por el espectáculo que se desarrolla en el momento y haga perder de vista sus antecedentes. Las conexiones de Rumsfeld con Bechtel eran conocidas en 1983 cuando negoció con Sadam Husein como aliado de éste y como enviado de George Shultz, entonces Vicepresidente del gobierno. Bechtel, con Shultz ahora como directivo, conseguiría, en el nuevo Irak, un sustancioso contrato del gobierno estadounidense^{xxxviii}: 34 millones inicialmente, pero pudiendo llegar a 680 en 18 meses. Un escándalo, según el mismo periódico en editorial del día siguiente ("And the winner is Bechtel"), que se convertía en un "mensaje deplorable" para un "mundo escéptico", pero que era rápidamente olvidado, sepultado bajo una aluvión de noticias irrelevantes pero "de contenido humano" o incluso falsificadas. Edward Said lo expresaba diciendo que "después de apoyar durante años al régimen baazista de Irak y a Hussein, Estados Unidos y Gran Bretaña se arrogaron el derecho de negar su propia complicidad con ese régimen despótico y luego decretar que estaban librando a Irak de su odiada tiranía"^{xxxix}. La manipulación televisiva mejor documentada es el "histórico" derribo de la estatua de Sadam Husein en la plaza Al-Fardus cerca del hotel Palestina, donde estaban los periodistas. Según Donald Rumsfeld, "quitaba el aliento". Visto con detalle en videos y fotografías panorámicas disponibles en internet, fue un simple montaje. Lo mismo parece que puede decirse del "rescate" de Jessica Lynch, prisionera del ejército iraquí desde el 23 de marzo al 1º de abril.

Por suerte, el mundo de *Dos mil tres* no es irreversible. Las elecciones presidenciales de 2004 no están necesariamente ganadas por los republicanos; en el caso de que ganaran, el peso en el gobierno del segundo Bush no está tan asegurado para los neoconservadores como ellos obviamente quisieran; las alianzas, basadas en intereses cambiantes o incluso en simples sobornos de gobierno a gobierno^{xl}, no son eternas; la oposición interna y externa puede crecer; y tantos factores más que hacen pensar que la distopía que es el mundo actual puede detenerse. No es seguro que otro mundo sea probable, pero sí se sabe que otro mundo es posible, con unas reformadas Naciones Unidas y un fortalecimiento de los bloques regionales en el exterior y, en el interior, un "*gentler, softer, more compassionate conservatism*" que es lo que prometió, y no cumplió, George W. Bush en la campaña que, con la posterior ayuda del poder judicial del Estado de Florida, le daría la Presidencia de los Estados Unidos.

ⁱ STOTHARD, Peter, *30 Days: A month at the heart of Blair's war*, HarperCollins, Londres, 2003.

ⁱⁱ TORTOSA, José María, "La agenda hegemónica: guerra es paz", *Ecuador Debate* (Quito), 59 (2003) 25-39.

ⁱⁱⁱ Para otras posibilidades con la obra de Orwell, véase GALTUNG, Johan, *Hitlerismo, estalinismo y reaganismo. Tres variaciones sobre un tema de Orwell*, Instituto de Estudios "Juan Gil-Albert", Alicante, 1985.

^{iv} TORTOSA, José María, *La agenda hegemónica: La guerra continua*, Icaria, Barcelona, 2003.

^v "Very richest's share of income grew even bigger, data show", *The New York Times*, 26 de junio de 2003, con datos hasta el año 2000. Dos millones de encarcelados (7 por 1.000 habitantes) es un indicador a tener en cuenta: COMFORT, Megan, "Les Etats-Unis malades de leurs prisons", *Le Monde diplomatique*, junio 2003

^{vi} El voto movilizado por Bush es "blanco, rural y cristiano": LIND, Michael, *Made in Texas: George W. Bush and the Southern takeover of American politics*, Nueva York, Basic Books, 2003.

-
- vii *The Observer*, 27 de enero de 2003. Un despacho de la Agencia Associated Press ("Iraq, half-trillion-dollar deficit will be drag on US economy") insistía en lo mismo el 10 de septiembre de 2003.
- viii No hay nada más nacionalista que una guerra, institución creadora de tantas naciones y fortalecedora de tantas otras como se vio con el hundimiento del "internacionalismo" en la I Guerra Mundial.
- ix TODD, Emmanuel, *Después del imperio. Ensayo sobre la descomposición del sistema norteamericano*, Foca, Madrid, 2003.
- x *The Washington Post*, 6 de septiembre de 2003.
- xi Tony Blair dispuso de un informe de sus propios servicios de inteligencia, ya en febrero de 2003, que predecía, como consecuencia de la entonces inminente invasión, una mayor probabilidad de que los terroristas obtuvieran armas de destrucción masiva. También decía que, atacando, se podía producir el mal que se intentaba evitar. FRANKEL, Glenn, "Panel warned Blair of war risks", *The Washington Post*, 12 de septiembre de 2003.
- xii No se olvide que la palabra "fundamentalista" es de origen estadounidense y se aplica a los cristianos (en España se les llamaba integristas). Sólo después ha pasado a los musulmanes hasta casi ser sinónimo en el lenguaje cotidiano de muchas personas y medios.
- xiii Una cosa es tener ministros religiosos e incluso muy religiosos y hasta miembros de grupos cristianos fundamentalistas, como los hay en los gobiernos de Europa, y otra cosa es hacer referencias en público a las propias creencias. De todas formas, el modelo estadounidense puede propagarse: GRESH, Alain, "Aux origines des controverses sur la laïcité", *Le Monde diplomatique*, agosto de 2003. El intento de introducir una referencia al cristianismo en la "constitución" europea no es, precisamente, un indicador de laicismo.
- xiv TORTOSA, José María, "Los medios y la guerra", *Sala de Prensa (www.saladeprensa.org)*, V, 2, 56 (2003)
- xv Véase PISANI, Francis, "Internet saisi par la folie des 'weblogs'", *Le Monde diplomatique*, agosto de 2003.
- xvi "In Iraq crisis, networks are megaphones for official views", www.fair.org/reports/iraq-sources.html
- xvii Véase GALTUNG, Johan, *Fundamentalismo USA*, Icaria, Barcelona, 1999; LONGLEY, Clifford., *Chosen People. The big idea that shaped England and America*, Hodder & Stoughton, Londres, 2002.
- xviii PIRIS, Alberto, "El engaño permanente", *La Estrella digital*, 24 de junio de 2003
- xix *The Guardian*, 6 de septiembre de 2003.
- xx En esa oportunidad del 11 de septiembre de 2001 es en lo que se basan los que preguntan "qué sabía el Presidente y cuándo lo supo", "por qué no se aplicó la instrucción de junio de 2001 sobre secuestros aéreos" o "por qué los F-16 y los FA-18 tardaron 120 minutos en reaccionar cuando, en otros casos anteriores, había sido en torno a los 20 minutos". Con todas las prevenciones ante las teorías conspiratorias, el asunto no acaba de estar claro. Tampoco lo estuvo en Pearl Harbor. En todo caso, el ataque ha sido utilizado por el gobierno de los Estados Unidos como legitimación de cosas tan diversas como el recorte de impuestos para los ricos o la invasión a Irak: KRUGMAN, Paul, "Exploiting the atrocity", *The New York Times*, 12 de septiembre de 2003.
- xxi Israel, Turquía y Marruecos han incumplido muchas más resoluciones y, en el caso de la primera, se ha beneficiado del veto de los Estados Unidos en numerosas ocasiones posteriores a 1991, fecha de la desaparición oficial de la URSS (no del comunismo) y, por tanto, del fin de la Guerra Fría.
- xxii SHAVIT, Ari, "White man's burden", *Ha'aretz*, 4 de abril de 2003.
- xxiii AGUIRRE, Mariano y BENNIS, Phyllis, *La ideología neoimperial. La crisis de EE.UU. con Irak*, Icaria, Barcelona, 2003; AMIN, Samir, "La ideología estadounidense", *La Jornada* (México), 14 de junio de 2003
- xxiv KISSINGER, Henry, "Preemption and The End of Westphalia", *New Perspectives Quarterly*, IV, 19 (2002); TORTOSA, José María, "El nuevo (des)orden global", *Le Monde diplomatique* (edición española), agosto de 2003.
- xxv "Se está cuestionando la idoneidad y la efectividad de las normas y los instrumentos que están a disposición de la comunidad internacional para hacer frente a todos esos nuevos desafíos. La propia relevancia de las normas e instituciones multilaterales actuales se ha puesto en tela de juicio", dice Kofi Annan, en su informe a la Asamblea General A/58/323, del 2 de septiembre de 2003.
- xxvi CARDOSO, Fernando Henrique, "El unilateralismo global", *Hoy* (Quito), 20 de julio de 2003.
- xxvii SOLANA, Javier, "Las semillas de una posible ruptura entre EE UU y Europa", *El País*, 13 de enero de 2003.

-
- ^{xxviii} La carta (www.newamericancentury.org/iraqclintonletter.htm) está entre los documentos del Proyecto para un Nuevo Siglo Americano cuyas relaciones con Israel son fácilmente documentables, sobre todo en el caso de Richard Perle (Véase: www.israeleconomy.org/strat1.htm). Ver también, Kristol, W. y Robert Kagan, "Bombing Iraq isn't enough" (Bombardear Irak no es suficiente), *The New York Times*, 30 de enero de 1998. Repárese en la fecha de publicación.
- ^{xxix} *National Security Strategy for the United States of America*, con una introducción de George W. Bush, septiembre de 2002, www.whitehouse.gov. Véase "Imperio sin ley", monográfico de *Temas para el debate*, n° 97, diciembre de 2002. También "Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos: Una Nueva Era", *Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América*, Departamento de Estado, VII, 4, diciembre de 2002, con glosas de Rice, Armitage, Myers, Larson y otros (usinfo.state.gov/journals/itps/1202/ijps/pj7-4toc.htm). En general, MATTHEWS, Robert, "La proyección del poder de Estados Unidos", en VV.AA., *Tiempos difíciles. Guerra y poder en el sistema internacional. Anuario CIP 2003*, Icaria, Barcelona, 2003, págs. 45-70.
- ^{xxx} "Hay fuerzas estadounidenses estacionadas en más de 700 bases de todo el mundo, con 120.000 soldados en Europa, 90.000 en el este de Asia y en el Pacífico, casi 200.000 en el norte de África, Oriente Próximo y el sur de Asia, y 15.000 en el hemisferio occidental fuera de los Estados Unidos" (PRESTOWITZ, Clyde, "¿El nuevo imperio estadounidense?", *El País*, 14 de agosto de 2003). Para más datos: www.globalsecurity.org/military/ops/global-deployments.htm.
- ^{xxxi} Por decidir, podrán decidir qué papel le querrán conceder a la ONU. Para el problema de la excepcionalidad de los Estados Unidos, puede verse www.hrw.org/spanish/campanas/cpi, página del *Human Rights Watch*.
- ^{xxxii} FISK, Robert, "La espiral de la demencia apenas empieza", *La Jornada* (México), 11 de septiembre de 2003.
- ^{xxxiii} "Civil liberties. For whom the Liberty Bell tolls", *The Economist*, 29 de agosto de 2002; TORTOSA, José María, "La involución a escala mundial", *Temas para el debate*, noviembre de 2002.
- ^{xxxiv} Con 170.000 empleados, creado a principios de 2003, con un presupuesto de 50.000 millones de dólares.
- ^{xxxv} AMNISTÍA INTERNACIONAL, "The threat of a bad example: Undermining international standards as 'war on terror' continues", hecho público el 19 de agosto de 2003. Siguiendo con la metáfora orwelliana, HARRIS, Paul, "Big Brother takes grip on America. The US's response to 11 September has been an unprecedented clampdown on the rights of its own citizens", *The Observer*, 7 de septiembre de 2003.
- ^{xxxvi} WALLERSTEIN, Immanuel, "The End of the Beginning", *Commentary* N° 110, 1° de abril de 2003, Fernand Braudel Center, Binghamton University, <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>
- ^{xxxvii} Para más detalles, TORTOSA, José María, *La guerra de Irak: ¿Qué querían ellos?*, Universidad de Alicante, próximo.
- ^{xxxviii} "U.S. gives Bechtel a major contract in rebuilding Iraq", *New York Times*, 18 de abril de 2003.
- ^{xxxix} SAID, Edward W., "La condición árabe", *La Jornada* (México), 24 de mayo de 2003.
- ^{xl} Los sobornos al gobierno de Turquía están incluso cuantificados, aunque no tuvieron éxito. También se conocen las presiones a los gobiernos de los países miembros del Consejo de Seguridad. Las amenazas se han extendido hasta para conseguir la excepcionalidad de cualquier estadounidense ante la Corte Penal Internacional. El 12 de junio de 2003 el Consejo de Seguridad votó la renovación, por un año, de la exención de los soldados estadounidenses que participen en misiones de mantenimiento de la paz frente a la Corte Penal Internacional. Simultáneamente, Estados Unidos amenazaba a 35 países con suspender ayudas y con otros medios para que firmaran el acuerdo que garantiza inmunidad a los militares estadounidenses ante la CPI. Así se leía en un despacho de la AFP desde Washington y que reprodujeron algunos periódicos, por ejemplo, *El Tiempo* (Bogotá) o *La República* (Lima), 2 de julio de 2003.